

THE OBJECTIVE

DEL 13 AL 19 DE JULIO DE 2024



Un hotel de Granada perdonó a Ábalos la reparación de una habitación / P. 32



Venezuela y la sombra de un megafraude electoral, por Diego Arria / P. 37



Salvador Sostres: «Rovira es una histórica, pero ERC firmará con el PSC» / P. 42

La fuga de empresas de Cataluña se multiplica por cuatro en lo que va de año / P. 1



Haz click en los títulos si quieres leer los artículos completos

- ▶ Begoña Gómez se reunió con el vicerrector de la UCM tres días antes de declarar ante el juez / P. 16
- ▶ Barrabés complica el futuro de Sánchez al confirmar las exclusivas de THE OBJECTIVE / P. 23
- ▶ Así montó Begoña Gómez la cita de Barrabés y Sánchez en Moncloa: «¡Cuéntaselo a Pedro!» / P. 28



El Gobierno ha adjudicado a dedo dos de cada tres contratos públicos en 2024

/ P. 7



España efectuó en mayo la mayor compra de petróleo venezolano en 20 años

/ P. 12

elSubjetivo

La ley no escrita

CÉSAR ANTONIO MOLINA / P. 49



El funeral de la socialdemocracia y la siesta de la derecha

BENITO ARRUÑADA / P. 55



Holganza

FÉLIX DE AZÚA / P. 61



Manual de instrucciones para romper un país

EVA POPTCHEVA / P. 64



Diez razones para repudiar a Sánchez

RICARDO CAVUELA GALLY / P. 70



Carvajal y el fascismo que no ven

CARLOS PADILLA / P. 75



Por la boca muere el pez

FERNANDO SAVATER / P. 79



Esa izquierda ceniza, plasta y malpensada

JAVIER BENEGAS / P. 84



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:

indra

MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

Macroeconomía

La fuga de empresas de Cataluña se multiplica por cuatro en los primeros seis meses del año

El saldo neto de salidas de la región se disparó hasta las 190 sociedades entre enero y junio de este año



Marta Rovira, secretaria general de ERC), acompañada de Pere Argonès, actual presidente de la Generalitat. | Kike Rincón, Europa Press



Fernando Cano

@canocadiz
fc@theobjective.com

🕒 Publicado: 15/07/2024

La fuga de empresas de Cataluña sigue batiendo récords y se acelera a niveles nunca vistos desde 2018, en plena estampida por los negativos efectos del procés independentista en la economía. La Estadística Mercantil del segundo trimestre de 2024 elaborada por Registradores de España, y cribada por THE OBJECTIVE, confirma que entre enero y junio se produjo una salida neta de 190 empresas de la región, el periodo que coincide con las negociaciones por la ley de amnistía y las

dificultades para formar gobierno tras las elecciones autonómicas del pasado 12 de mayo.

El dato de salidas netas de empresas (la suma de las compañías que se dan de alta menos las que se dan de baja) casi cuadruplica las 49 que se registraron en el primer semestre de 2023, cuando la situación institucional parecía estar normalizada y el Govern de Pere Aragonès todavía no se veía amenazado. En lo que va año se han marchado 495 compañías por las 305 que se han establecido en la región, mientras que hace un año se fueron 489 y entraron 440.

La cifra es además la más alta desde el primer semestre de 2018 -en plena fuga de empresas por el procés- cuando se produjeron 1.799 salidas netas y está muy lejos del saldo negativo de 117 sociedades que se marcharon entre enero y junio de 2022, las 173 de 2021, las 85 de 2020, o las 88 de 2019. Las fuentes empresariales consultadas indican que no es casualidad que esta cifra crezca exponencialmente este 2023 y consideran que está directamente relacionada con el aumento de la inestabilidad política de Cataluña.

Salida neta de empresas de Cataluña

(Durante el primer semestre del año en curso)

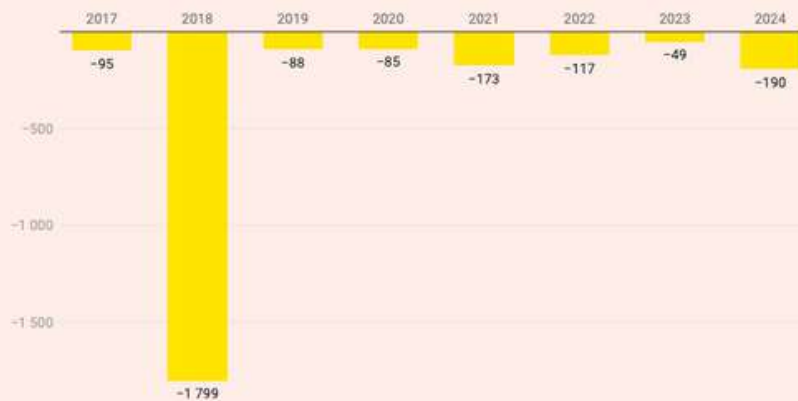


Gráfico: THE OBJECTIVE • Fuente: Registradores de España • Creado con Datawrapper

Salidas del primer trimestre

De hecho, advierten que los datos demuestran que al efecto salida, donde las empresas catalanas buscan una nueva sede, se ha sumado la reticencia de empresas de fuera de la región por establecerse en sus ciudades, lo que refleja la inestabilidad que se transmite al resto de España y que frena que se puedan producir nuevos traslados. Cataluña es cada vez menos relevante como polo de atracción empresarial, dicen las fuentes consultadas.

Y es que la región lidera con diferencia el cambio de sede de las empresas en España. Entre las autonomías con saldo positivo (donde entran más empresas que las que se van), lidera la Comunidad de Madrid con 198 sociedades en el primer semestre, casi las mismas que ha perdido Cataluña; seguida de la Comunidad Valenciana con 91 altas. En la parte negativa, País Vasco registra 51 empresas menos en el periodo.

Este diario ya publicó que la fuga de empresas de Cataluña en el primer trimestre (84 salidas como saldo neto) abonaba el terreno a un segundo trimestre con cifras incluso peores, algo que finalmente se ha cumplido con 106 salidas. Las fuentes consultadas indican que si es que no se soluciona pronto la gobernabilidad de Cataluña y si se repiten elecciones, los datos seguirán cayendo en la segunda parte del año, consolidando el peor curso desde los meses del desafío independentista.

Nuevo referéndum

El tejido empresarial catalán -y el español- percibe que la clase política está muy lejos de enterrar el 'procés' y que las concesiones que se han dado desde que Sánchez fue investido en noviembre del año pasado han generado un nuevo caldo de cultivo para mayores demandas independentistas. Los empresarios indican que la aprobación de la ley de amnistía, lejos de colmar las expectativas de los separatistas y de lograr la concordia que proclama el Gobierno, ha dado impulso a nuevas demandas.

Tanto Esquerra Republicana (ERC) como Junts ya hablan de un nuevo referéndum de autodeterminación, lo que genera una gran incertidumbre entre los empresarios, y en especial en las pymes, respecto de los nefastos efectos que en la economía y en sus empresas tendría otro desafío independentista. Las mismas razones que llevaron a registrar un saldo de 3.338 salidas de empresas entre 2017 y 2018.

Esta situación se ha agravado tras las elecciones del 12 de mayo ya que pese a la mayoría del candidato del PSC, Salvador Illa, Carles Puigdemont (Junts) ha insistido en formar gobierno con ERC, aunque no logran sumar los votos necesarios. El reloj ya se ha activado y si a finales de agosto no se presenta un candidato con los suficientes apoyos se repetirán las elecciones, aumentando la incertidumbre política, pero también económica.



Elecciones de Cataluña

La única opción para el PSC -y para el PSOE en Madrid- es que Illa logre convencer a ERC de que le apoye en su investidura, aunque para ello deberán ceder una "financiación singular" para Cataluña que, entre otras cosas, pasa por ceder la totalidad de los impuestos que se recaudan en la región y por condonar la deuda histórica de la comunidad autónoma.

Demandas que -dicen los empresarios consultados- no harán más que dar un nuevo brío a los independentistas y argumentos para intentar retomar su

desafío independentista. En el mejor de los casos, el Gobierno de Illa será inestable ya que tendrá la amenaza de ERC y Junts con poder para presionarlo tanto en Cataluña como en Madrid. Una situación que podría generar un Govern corto al igual que todos los que se han constituido desde la huida de Puigdemont en 2017.

Economía

El Gobierno ha adjudicado a dedo dos de cada tres contratos públicos en lo que va de año

La falta de Presupuestos, la ineficiente gestión de los fondos UE y la ausencia de elecciones desploman las adjudicaciones



El Gobierno -en la imagen María Jesús Montero y Pedro Sánchez- apuesta por los contratos menores y los negociados sin publicidad. | Ilustración de Alejandra Svriz



Enrique Morales

@enriquemorales
em@theobjective.com

🕒 Publicado: 17/07/2024

Dos de cada tres contratos formalizados entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2024 fueron adjudicados mediante procedimientos sin publicidad o bajo la fórmula de contrato menor. Este último proceso, pensado para contratos de pequeña cuantía, evita la concurrencia, acelera los trámites y permite la adjudicación a dedo.

El análisis de los datos procedentes del Ministerio de Hacienda realizado por THE OBJECTIVE muestra que el peso de las

adjudicaciones a dedo sobre el global se mantiene. Sin embargo, también se constata un desplome del número del total de los contratos, también de los menores y los negociados sin publicidad. Entre las causas de esta situación están la falta de nuevos presupuestos generales y la deficiente tramitación de los fondos europeos, claves en buena parte de la contratación. También influye en la comparativa entre un periodo electoral, en el que las adjudicaciones se multiplican.

Al detalle, la estadística oficial evidencia que los ministerios y sus organismos afines otorgaron en el primer semestre del año 28.138 contratos valorados en 8.000 millones. Esto supone 14.379 menos que entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 2023 y 9.000 millones menos. En los seis primeros meses del año se otorgaron 18.236 contratos menores, alrededor de 9.000 menos que en el periodo precedente. El 59% recayó en microempresas o pymes. El volumen económico de estos acuerdos, con un valor inferior a 40.000 euros en el caso de obras y de 15.000 euros en los vinculados a suministros y servicios, superó los 112 millones de euros.

Contratos menores

El contrato menor, un procedimiento del que abusan determinados departamentos como Igualdad y Seguridad Social, además de algunos organismos dependientes de Interior, Defensa y Transportes, evita el complejo proceso de licitación. Se pueden

adjudicar a cualquier empresario con capacidad de obrar y que cuente con la habilitación profesional necesaria para realizar la prestación –art. 131 LCSP-. En cualquier caso, no pueden durar más de un año ni prorrogarse.

Número de contratos por procedimiento

Primer semestre de 2024

Adjudicatario	Procedimiento	Suma	% Participación
PYME		16.035	56,99
	Abierto	2.650	9,42
	Abierto Simplificado	2.279	8,10
	Asociación para la Innovación	-	-
	Basado en acuerdo marco	57	0,20
	Basado en un sistema dinámico de adquisición	-	-
	Concurso de proyectos	-	-
	Contrato Menor	10.756	38,23
	Derivado de asociación para la innovación	-	-
	Diálogo competitivo	-	-
	Licitación con negociación	-	-
	Negociado con publicidad	21	0,07
	Negociado sin publicidad	224	0,80
	Normas Internas	1	0,00
	Otros	-	-
	Restringido	47	0,17
RESTO		12.103	43,01
	Abierto	2.565	9,12
	Abierto Simplificado	943	3,35
	Asociación para la Innovación	-	-
	Basado en acuerdo marco	272	0,97
	Basado en un sistema dinámico de adquisición	-	-
	Concurso de proyectos	-	-
	Contrato Menor	7.480	26,58
	Derivado de asociación para la innovación	-	-
	Diálogo competitivo	-	-
	Licitación con negociación	15	0,05
	Negociado con publicidad	69	0,25
	Negociado sin publicidad	313	1,11
	Normas Internas	-	-
	Otros	3	0,01
	Restringido	443	1,57
Total General		28.138	100

La Ley de Contratos del Sector Público establece que esta fórmula de contratación se puede utilizar para obras con un valor estimado inferior a 40.000 euros y para las

necesidades de suministro o de servicios de un valor menor a 15.000 euros. Este mecanismo, que limita las cuantías y que las comunidades pueden reducir más, deja la puerta abierta a la picaresca y al troceo de los contratos para no superar los límites.

Negociados sin publicidad

Otro de los mecanismos que permiten eludir la concurrencia son los contratos negociados sin publicidad. En este caso, su número respecto al total no es elevado, pero sí su cuantía. Las grandes empresas tecnológicas son las principales beneficiarias de estos pliegos, avalados en muchas ocasiones por fondos europeos. El valor de estas adjudicaciones en el primer semestre fue de 1.211 millones. La cifra está muy alejada de los 4.388 millones de los últimos seis meses de 2023. Su peso sobre el total ha caído en más de diez puntos porcentuales.

En 2015 se abordó el abuso de los contratos negociados sin publicidad, una fórmula excepcional que restringe la participación. Las pymes son las principales afectadas por este procedimiento que limita las ofertas. El negociado sin publicidad es un procedimiento que permite omitir el periodo de publicidad e invitar a los operadores para establecer condiciones. Su excepcionalidad está motivada porque la competencia no puede garantizarse por cuestiones propias del mercado o porque los procesos anteriores no se han podido cubrir.

Falta de concurrencia

Este procedimiento impide, de hecho, la aparición de candidaturas no invitadas, lo que restringe de forma especial la concurrencia. El mínimo de invitaciones es tres, pero no prevé un mínimo de participantes. Según los datos de Gobierno Contratación, la competencia media de los contratos negociados con publicidad supera las tres candidaturas. Mientras, en los negociados sin publicidad la pugna se limita a dos candidaturas de media por procedimiento.

El Ministerio de Defensa, con adjudicaciones millonarias previstas para empresas muy especializadas, tira habitualmente de los contratos negociados sin publicidad. La Subdirección General de Adquisiciones de Armamento y Material adjudicó por casi 500 millones de euros a la compañía noruega Kongsberg Defence & Aerospace la modernización del sistema de defensa antiaéreo avanzado de las Fuerzas Armadas españolas. Este es uno de los contratos sin publicidad más importantes adjudicados por el Gobierno en los últimos años.

Economía

España efectuó en mayo la mayor compra de petróleo venezolano de los últimos 20 años

Ocurrió unos meses antes de las elecciones presidenciales y convierte a este país en nuestro tercer suministrador



El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. | EFE



Javier Leal

@jleal_1
jl@theobjective.com

Publicado: 16/07/2024

España efectuó hace unos meses la mayor compra de petróleo venezolano de las últimas dos décadas. Según Cores (Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos), el pasado mayo, que es el último mes del que se tienen datos actualizados, se importaron a nuestro país 632.000 toneladas de crudo. Una cifra que solo es superada por la del mes de enero del año 2002, cuando se adquirieron 832.000 toneladas de crudo venezolano.

Algunas voces apuntan a THE OBJECTIVE tambores de cambio en Venezuela tras las inminentes elecciones presidenciales. Un movimiento de tierras que afectaría de forma directa sobre la empresa pública Petróleos de Venezuela S.A. (Pdvsa por sus siglas), encargada de planificar, coordinar, supervisar y controlar todas las actividades petroleras (exploración, producción, refinación, comercio y suministro) y de gas tanto en el propio territorio como en el exterior. Una compañía siempre bajo el foco de la corrupción, con directivos acusados y miles de millones de euros desaparecidos.

Esta hipotética victoria de la oposición, de consumarse, sería, según fuentes del mercado español, una «buena noticia» porque permitiría desligarse aún más del crudo ruso, que según diversas organizaciones independientes sigue hoy entrando en nuestro país. La llegada de un gobierno alternativo al de Nicolás Maduro permitiría a España y Venezuela volver a alcanzar grandes acuerdos comerciales entre las empresas en esta materia. Un lugar de origen que desde el sector se prefiere por su seguridad y cercanía.

Tercer proveedor de España

Según las estadísticas de Cores, en mayo se han superado todos los récords de los últimos 20 años, alcanzando las 632.000 toneladas de crudo. Una cantidad que sitúa al país gobernado por Nicolás Maduro como el tercer proveedor de España en el mundo, solo por detrás de Brasil (del que se

importaron 885.000 toneladas) y Estados Unidos (1,1 millones de toneladas). Además, ha superado a un histórico suministrador de crudo de España, como es Nigeria, que vendió a nuestro país 627.000 toneladas.

En los meses previos, Venezuela vendió a España las siguientes cantidades de petróleo: 283.000 toneladas en enero, ninguna cantidad en febrero y marzo y 77.000 toneladas en abril. En 2023, nuestro país importó petróleo venezolano durante siete meses consecutivos, pero estas apenas alcanzaron las 300.000 toneladas. Un escenario que contrastó con el del año 2021, cuando España no importó ni una sola tonelada de petróleo, o la del año 2022, cuando apenas se compraron 727.000 toneladas en todo el año.

Veto y levantamiento

En enero de 2019, la Administración de Donald Trump anunció un paquete de sanciones contra la compañía estatal Pdvsá con el objetivo de asfixiar al régimen de Nicolás Maduro. Con el paso de los meses, la cantidad de medidas fueron aumentando y el 5 de agosto de ese año, el presidente republicano firmó una orden ejecutiva que congelaba todos los activos del gobierno de Venezuela en territorio estadounidense.

Esta embestida del Gobierno norteamericano contra Venezuela contagió al resto de potencias aliadas, como la Unión Europea (UE). Y países como España cortaron sus importaciones de crudo en todo el año 2021 y parte del 2022, como

antes se ha comentado. En mayo de 2022, ya con la Administración de Joe Biden, Estados Unidos anunció que iba a levantar ciertas sanciones contra el Gobierno de Maduro. A partir de entonces, España comenzó a hacer tímidas importaciones de petróleo venezolano. Así, en 2023, nuestro país pagó alrededor de 500 millones de euros por su petróleo tras comprar 933.000 toneladas de petróleo durante los nueve primeros meses.

En octubre de 2023, el país norteamericano levantó de forma temporal las sanciones contra el gas y el petróleo del país que dirige Nicolás Maduro. Y ese mismo día, el ministro de Exteriores de España, José Manuel Albares, propuso que la Unión Europea levantase sus sanciones a Venezuela, tal como había hecho Estados Unidos. Sin embargo, en 2024 Estados Unidos reactivó algunas de sus sanciones contra el petróleo venezolano para presionar a Maduro con el objetivo de que permitiese unas elecciones libres en su país.

Fuentes del mercado reconocen la gran dependencia de la Unión Europea del petróleo ruso y, según confirman fuentes diplomáticas, es un hecho -complejo de probar- que Rusia usa terceros países como trampolín para colar su crudo en Europa. Además, otros países, como China, están comprando de forma intensa petróleo ruso.

Tribunales

Begoña Gómez se reunió con el vicerrector de la UCM tres días antes de declarar ante el juez

La mujer de Sánchez se reunió el 2 de julio con Coello de Portugal, que también ha sido citado a declarar



Begoña Gómez. | Agencias



Teresa Gómez

@teresagomezgp

tg@theobjective.com

🕒 Publicado: 17/07/2024

Begoña Gómez, esposa del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se reunió el pasado 2 de julio con el vicerrector de Relaciones Internacionales y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), José María Coello de Portugal, tres días antes de declarar ante el juez Juan Carlos Peinado, según ha podido saber THE OBJECTIVE. Gómez está siendo investigada por presuntos delitos de tráfico de influencias y corrupción en los negocios

privados. Esta reunión, que se celebró en dependencias oficiales de la UCM, ha suscitado sospechas debido a la cercanía de la fecha de la citación judicial.

Gómez, que acudió al Vicerrectorado vestida con un atuendo color verde esperanza, se reunió con la comisión mixta de la cátedra, destacando la presencia del vicerrector, José María Coello, quien actualmente es responsable de Planificación, Coordinación y Relaciones Institucionales en la UCM.

Tres días después, el 5 de julio, Gómez se presentó ante el Juzgado de Instrucción número 41 de Madrid como imputada. Logró aplazar el interrogatorio alegando que no había recibido toda la documentación pertinente del caso, y deberá volver a declarar el próximo 19 de julio. Ese mismo día, el juez ha citado a Coello de Portugal y a su antecesor, Juan Carlos Doadrio, en calidad de testigos.

La decisión de citar a Coello y Doadrio surgió tras la declaración del rector de la UCM, Joaquín Goyache, quien afirmó que Gómez le había invitado a La Moncloa para discutir sobre su máster, pero añadió que «de esos asuntos se encargaba la vicerrectoría». Fuentes judiciales consideran significativo el encuentro entre Gómez y Coello, sugiriendo que pudieron discutir estrategias para exculparse mutuamente.

Renovación de la cátedra

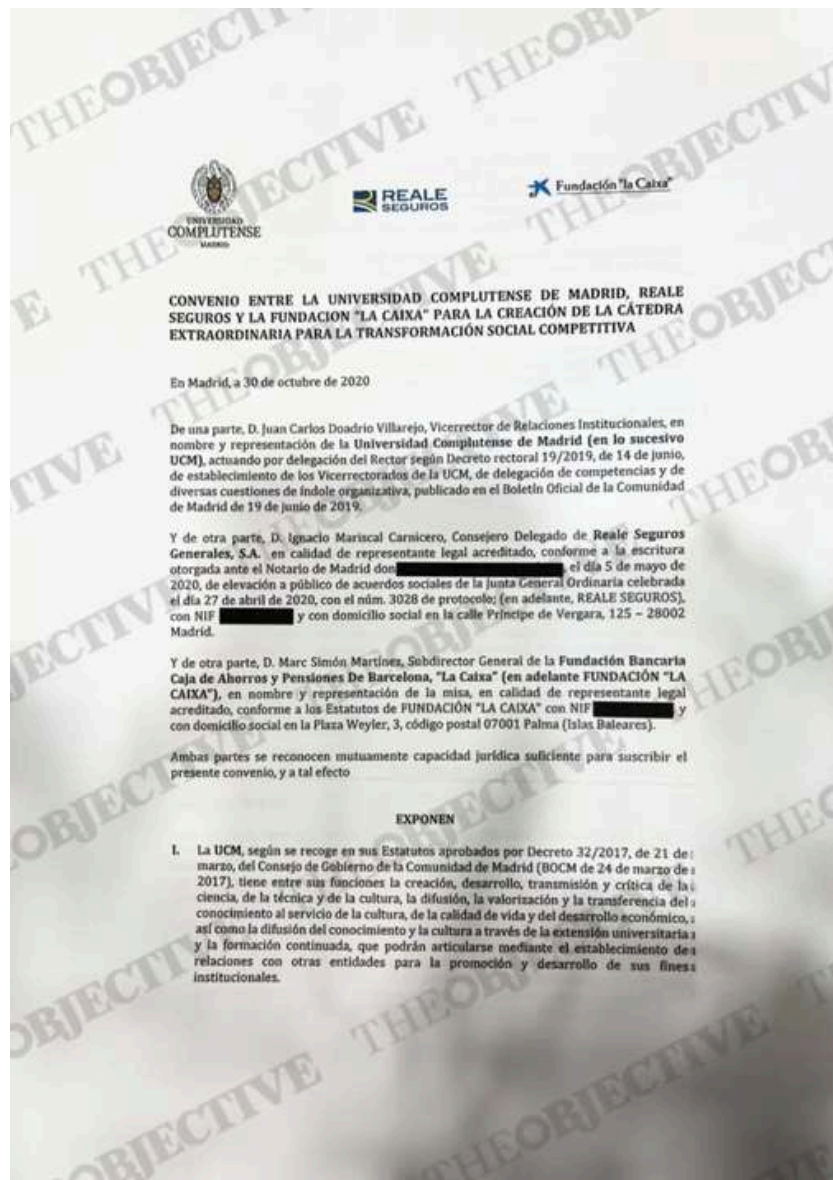
En la reunión del 2 de julio, según fuentes de la UCM, también se trató la renovación de la Cátedra de Transformación Social Competitiva, aprobada en octubre de 2020 por un periodo de cuatro años y pendiente aún de renovación. Las fuentes consultadas aseguran que no se llegó a un acuerdo y que Gómez se mostró seria al finalizar el encuentro. Aunque es lógico que la comisión mixta se reúna al menos una vez al año para tratar temas como la renovación de la cátedra, la cercanía con la citación judicial ha generado suspicacias.

Hay que destacar que, hasta la fecha, Gómez no ha solicitado la renovación del máster en Transformación Social Competitiva, ligado a esa cátedra, por lo que todo apunta a que no se realizará en el próximo año académico porque «desde la Complutense ven demasiado avanzado el calendario para dar ese paso», según publicó El Mundo.

La treta de la UCM

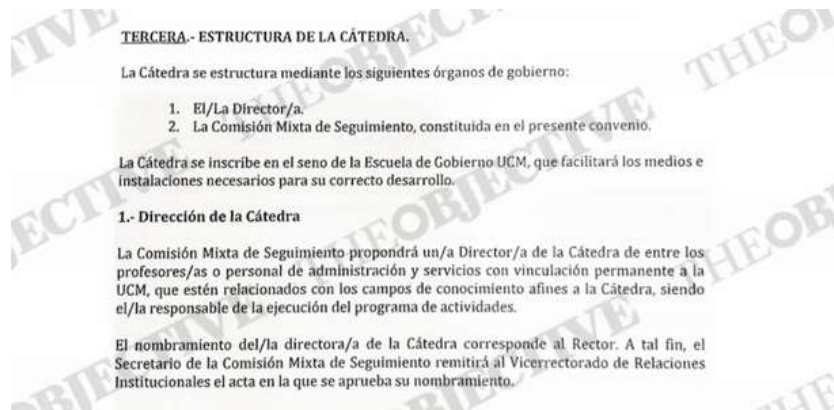
En su momento, la Universidad Complutense de Madrid (UCM) se vio obligada a urdir una treta para poder colocar a la mujer de Pedro Sánchez, Begoña Gómez, al frente de la cátedra de Transformación Social Competitiva (TSC) sin saltarse el convenio firmado entre esta universidad pública y las empresas patrocinadoras del curso, Reale Seguros y Fundación La Caixa, tal y como adelantó en exclusiva THE OBJECTIVE.

El reglamento de la UCM para la creación de cátedras extraordinarias, de 12 de enero de 2016, contempla la posibilidad de que el director de una cátedra no tenga necesariamente vínculos laborales con la universidad. En su artículo 13.2, se establece que «el rector, excepcionalmente y por causas justificadas, podrá designar como Director/a de la Cátedra a alguien sin vinculación laboral con la Universidad (incluyendo PDI en Comisión de Servicios, en excedencia, Eméritos o PAS en excedencia). En ese caso, se designará un/a Codirector/a con vinculación laboral con la UCM que estará sometido al mismo régimen que el/la directora/a».



El reglamento de la UCM para la creación de cátedras extraordinarias, de 12 de enero de 2016, contempla la posibilidad de que el director de una cátedra no tenga necesariamente vínculos laborales con la universidad. En su artículo 13.2, se establece que «el rector, excepcionalmente y por causas justificadas, podrá designar como Director/a de la Cátedra a alguien sin vinculación laboral con la Universidad (incluyendo PDI en Comisión de Servicios, en excedencia, Eméritos o PAS en excedencia). En ese caso, se designará un/a Codirector/a con vinculación laboral con la UCM que estará sometido al mismo régimen que el/la directora/a».

Sin embargo, este periódico ha podido constatar que el convenio firmado para la creación de la cátedra específica que dirige Begoña Gómez no se acoge a esa excepción prevista por el reglamento. En concreto, el apartado tercero, referente a la estructura de la cátedra de Transformación Social Competitiva (TSC), especifica que la designación del director se llevará a cabo de la siguiente manera: «La Comisión Mixta propondrá un/a Director/a de la Cátedra de entre los profesores/as o personal de administración y servicios con vinculación permanente a la UCM, que estén relacionados con los campos de conocimiento afines a la Cátedra, siendo el/la responsable de la ejecución del programa de actividades». Por tanto, el convenio de la cátedra exige que se nombre a un profesor de la UCM como director, y eso excluye cualquier posibilidad de que lo pueda ser Gómez.



Por ese motivo, según indican a THE OBJECTIVE fuentes concedoras de las negociaciones para establecer la cátedra, se optó por designar dos codirectores -ambos en igualdad de condiciones y rango- con el fin de cumplir con el convenio firmado sin infringirlo. Y se decidió que uno de ellos fuera un profesor de la UCM para sortear el requisito exigido por las empresas colaboradoras en su convenio. Esta fue la razón por la que el profesor titular del Departamento de Ciencia Política de la UCM José Manuel Ruano fue nombrado codirector de la cátedra de Transformación Social Competitiva (TSC) junto a Begoña Gómez.

Es decir, la UCM decidió nombrar dos codirectores, algo no previsto en el convenio de creación de la cátedra TSC, para poder colocar a Begoña Gómez en la cúpula sin incumplir lo firmado con los patrocinadores, y así sortear la exigencia de que hubiera un profesor de la universidad al frente del curso. Esta maniobra no parece ilegal, puesto que es una de las opciones contempladas en el reglamento que regula las cátedras de la UCM, pero sí supone un incumplimiento del convenio suscrito con

los patrocinadores para crear el curso, pues ahí se establece que el director debe ser un profesor y no se prevé la posibilidad de que haya un codirector.

Tribunales

Barrabés complica el futuro de Sánchez al confirmar las exclusivas de THE OBJECTIVE

La reunión de 2020 en La Moncloa involucra directamente al presidente del Gobierno y al asesor Manuel de la Rocha



Pedro Sánchez, Begoña Gómez y Juan Carlos Barrabés. | Agencias



Javier Leal

@jleal_1

jl@theobjective.com

Publicado: 16/07/2024

La esperada declaración del empresario Juan Carlos Barrabés este lunes ante el juez que investiga a Begoña Gómez ha dejado un panorama bastante sombrío para el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, pues ha confirmado ante el juez Juan Carlos Peinado las importantes exclusivas desveladas meses atrás por THE OBJECTIVE y que no solo comprometen a la esposa del presidente, sino también a él mismo.

Barrabés ha asegurado que se reunió «cuatro o cinco veces» con Gómez y que en dos de ellas, celebradas en La Moncloa, estuvo presente el propio Sánchez. Fue en el año 2020 y por iniciativa de la esposa del líder socialista. Y en ellas también estuvo presente el responsable de la oficina económica de Moncloa, Manuel de la Rocha, que es precisamente el hombre encargado de centralizar el reparto de los fondos europeos.

Lo que no ha aclarado Barrabés es la fecha exacta de esas reuniones y, por tanto, si se produjeron antes o después de que la empresa pública Red.es le adjudicara dos contratos millonarios.

THE OBJECTIVE desveló en exclusiva el pasado 8 de abril que Gómez había montado una cita entre Barrabés y Sánchez para hablar de fondos europeos en Moncloa. Según las fuentes a las que tuvo acceso este periódico, el objetivo de la reunión era hablar sobre los fondos que la UE había aprobado en junio de 2020 y que se empezarían a distribuir de inmediato para levantar la economía europea tras la crisis de la covid.



EXCLUSIVA

Begoña Gómez montó una reunión entre Barrabés y Sánchez para hablar de fondos UE

Javier Linares



Ribera concede 760.000 euros a un proyecto ilegal de un alcalde del PSOE

Paloma Cervilla

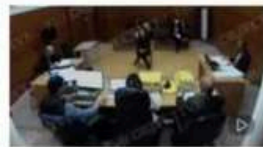


Celaá lleva gastados ya 750.000 euros para adecentar su residencia oficial en Roma

Antonio Rodríguez



Felipe González: «Los agricultores tienen razón; la UE ha olvidado la autosuficiencia alimentaria»



La 'número dos' de Rubiales: «Me dijo que eligió ir a Arabia Saudí por Sergio Ramos»

Teresa Gómez



Jorge Bustos: «Si no hubiera madurado, sería de VOX»

Carmen Pelejo

A España en el reparto inicial le correspondían 70.000 millones de ayudas directas y otros 70.000 opcionales en forma de créditos. A esa primera reunión entre Sánchez y Barrabés le siguió una segunda cita de menor nivel donde el empresario presentó con más detalle una propuesta para repartir los fondos a través de una plataforma tecnológica.

Barrabés, considerado un experto en innovación digital y que cuenta con varias

empresas especializadas en ello, quería que el Gobierno crease plataformas internas digitales que permitieran canalizar los fondos europeos con mayor eficiencia. Gómez y Barrabés se conocieron en 2020 en el evento social 'Mañana', creado por el propio Barrabés, que consiste en impulsar a personas, empresas e instituciones en su transformación hacia la sostenibilidad económica, social y medioambiental.

El empresario comentó con Begoña Gómez su idea para que el Gobierno buscara plataformas tecnológicas internas para repartir los fondos europeos. Una idea que le interesó a la mujer del presidente y que le instó a contársela a su marido. Por eso fue ella misma la que se encargó del inicio de la gestión de esa cita en La Moncloa con Sánchez.

Barrabés siempre subraya haber ayudado a distintos gobiernos para explicarles asuntos relacionados con su área empresarial y siempre ha negado haber usado a Begoña Gómez para conseguir algún tipo de beneficio para su empresa. Una afirmación que se puso en duda tras desvelar El Confidencial una serie de cartas de recomendación firmadas por la mujer del presidente con el objetivo de que su empresa lograra ganar un contrato público.

Antes de que la esposa del jefe del Ejecutivo le presentase a su marido, ella ya le había pedido a Barrabés ayuda con el máster que quería poner en marcha (y que se lanzaría a finales de 2020). Él accedió porque tenía un

equipo con el que contaba y a partir de entonces la relación entre los dos comenzó a ser más intensa. Barrabés ayudó a Begoña Gómez «en todo lo que le pidió». Además, él le ofreció profesores, algunos que trabajan hoy en la empresa Barrabés, como el CEO Luis Miguel Ciprés y otros que conocía ya el propio Barrabés porque habían pasado por su compañía, como Isabel García-Lomas (que rechazó desvelar a este medio quién la contactó para trabajar en el máster).

Tribunales

Así montó Begoña Gómez la cita entre Barrabés y Sánchez en Moncloa: «¡Cuéntaselo a Pedro!»

La reunión, que se celebró en 2020, contó con la participación de Manuel de la Rocha, el hombre de los fondos europeos



La mujer del presidente del Gobierno, Begoña Gómez. | Ilustración de Alejandra Svriz



Javier Leal

@jleal 1

jl@theobjective.com

🕒 Publicado: 19/07/2024

La cita que tuvo lugar en La Moncloa entre el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el ‘socio’ de su mujer, Juan Carlos Barrabés, se fraguó a través de la propia Begoña Gómez en el año 2020. Así, y según ha asegurado el empresario a THE OBJECTIVE, fue ella la que concertó la reunión entre el empresario y su marido en una reunión que fue del máximo nivel.

Según Barrabés, durante los meses en los

que le ayudaba a estructurar su futuro máster que dirigiría Begoña Gómez en la Universidad Complutense de Madrid (UCM), con el nombre de 'Transformación Social Competitiva', él le comentó una idea vinculada a los fondos europeos. En concreto, el empresario le explicó la posibilidad de que el Gobierno buscase plataformas tecnológicas internas que ayudasen a facilitar la llegada de la ingente cantidad de ayudas que procedían de la Unión Europea. Una idea que le gustó a la mujer del presidente del Gobierno, y que instó a contársela: «¡Se lo tienes que contar a Pedro!».

Barrabés aceptó la proposición de Begoña Gómez y este se trasladó a La Moncloa, donde tuvo lugar la cita. Allí, según el empresario, hablaron de fondos europeos después de que Pedro Sánchez le preguntara «cómo los veía». Él le comentó la idea que le había trasladado previamente a su mujer con el objetivo de que «se repartiese más pasta», porque si no «sería un lío». Años después de esa propuesta, Barrabés la defendió: «El problema que se veía venir es que no iban a repartir los fondos». A esa cita también asistió el secretario general de Asuntos Económicos de la Presidencia del Gobierno, Manuel de la Rocha, y «uno o dos más».

A esa primera reunión entre Sánchez y Barrabés le siguió una segunda cita de menor nivel, donde el empresario presentó con más detalle la propuesta para repartir los fondos a través de las plataformas

tecnológicas. La relación en ese momento entre ambos, según ha afirmado el empresario a este periódico, era más estrecha.

Gómez y Barrabés se conocieron hace un lustro en el evento social 'Mañana', que organizaba el propio Barrabés. En este se buscaba impulsar a personas, empresas e instituciones en su transformación hacia la sostenibilidad económica, social y medioambiental. Barrabés, que está considerado un experto en innovación digital y que cuenta con varias empresas especializadas en ello, no le despertó ninguna controversia su la cita de Moncloa porque, según él, ya había ayudado a distintos gobiernos a explicarles asuntos relacionados con su área empresarial.

«Si lo llego a saber, no lo hago»

Barrabés colaboró en el máster que dirigiría Begoña Gómez «en todo lo que le pidió» porque tenía un equipo con el que contaba. Para ello, le ayudó no solo a estructurarlo, sino que además le ofreció profesores, algunos que trabajan hoy en la empresa de Barrabés, como el CEO Luis Miguel Ciprés y otros que conocía ya el propio Barrabés porque habían pasado por su compañía, como Isabel García-Lomas.

En esas mismas fechas, este periódico le preguntó a Barrabés sobre la posibilidad de que se hubiese visto beneficiado en contratos de la Administración Pública por su relación con la mujer del presidente del

Gobierno, pero este se desmarcó de forma tajante, hasta el punto de «maldecir» el día en que la conoció. «Yo solo la he tratado para estas cosas y, joder, es una putada porque la he tratado en estas cosas y, si lo llego a saber, pues no lo hago. No la he tratado en nada más. Yo no la he tratado en negocio, no me he ido a cenar con ella, no he tenido esa relación de amistad y no he quedado un fin de semana en no sé dónde. Ha sido muy circunscrito a estas cosas», sentenció en conversación con este periódico.

Por último, el empresario aseguró que «jamás la había usado para nada». Una declaración que contrastó con dos cartas de recomendación firmadas por ella para que ganase concursos públicos. Barrabés, que declaró en calidad de testigo el pasado 15 de julio, confirmó las reuniones que este periódico publicó hace varios meses. Hoy se espera que la mujer del presidente del Gobierno declare como imputada.

Política

Un hotel de Granada perdonó a Ábalos la reparación de una habitación siendo ministro

Los hechos tuvieron lugar en junio de 2019 durante la inauguración del AVE Madrid-Granada



Ilustración de Alejandra Svriz.

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

Fran Serrato

@FcoSerrato
fs@theobjective.com

🕒 Publicado: 19/07/2024

El exasesor del ministro de Transportes Koldo García hizo gestiones con un hotel de Granada por los daños causados en el mobiliario de la habitación en la que se alojó el exministro José Luis Ábalos en junio de 2019. Los hechos tuvieron lugar el día 25 de junio, durante la inauguración del AVE Madrid-Granada. Un primer viaje al que Ábalos acompañó al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y en el que se

alojó en el Gran Hotel Luna de Granada, donde causó cierto trastorno al alojamiento hotelero en la estancia en la que pernoctó, según se recoge en los correos electrónicos a los que ha tenido acceso THE OBJECTIVE.

La documentación evidencia el cruce de emails entre el asesor del ministro de Transportes, Koldo García Izaguirre, y la responsable del departamento de créditos del establecimiento, L.C., quien, tras una primera comunicación entre ambos le informa de que «en referencia al mueble que se dañó en la habitación C538, comentarle que no se van a pasar gastos».

Como se evidencia en el email, la responsable de recepción del hotel informó a Koldo García de que «con la limpieza que se hizo y la mano de pintura que se le ha dado ya está solucionado». Este periódico se ha puesto en contacto con el Gran Hotel Luna de Granada en varias ocasiones hasta recabar su versión de los hechos. Explican que se trató de unos «destrozos insignificantes», motivo por el cual «no se le pasó ningún cargo porque se pudo solucionar». Desde el Gran Hotel Luna de Granada sostienen que el perjuicio no fue «grave» y que se gestionó directamente con Koldo García, en representación del titular de la cartera de Transportes, el «Sr. Ábalos». Y añaden que «no hubo trato de favor».

ESTANCIA SR. ABALOS

CS ○ Créditos - Sercotel Gran Hotel Luna de Granada < [redacted]@serc... martes, 25 de junio de 2018, 11:04
Para ○ kaido.garcia@fomento.es

Buenos días Sr. García,

Quería agradecerle en primer lugar su estancia con nosotros durante la pasada semana.

En referencia al mueble que se dañó en la habitación C538, comentarle que no se van a pasar gastos.

Con limpieza que se hizo y la mano de pintura que se le ha dado ya está solucionado.


Que tenga un buen día.

Saludos cordiales,

Laura [redacted]
2ª Jefa de Recepción

Gran Hotel Luna situado a dos paradas de metro del palacio Congresos [Link](#)
Información útil.

- [Mapa Ubicación del Hotel](#)
- [Qué hacer en Granada](#)
- [Nuestros Servicios de Spa](#)
- [Responsabilidad Social Corporativa Sercotel Group](#)

 Gran Hotel
Luna de Granada
Conversion
★★★★★

[facebook.com/SercotelGranHotelLunaDeGranada](https://www.facebook.com/SercotelGranHotelLunaDeGranada)
[@granlunagranada](https://www.instagram.com/granlunagranada)

Las fuentes consultadas por este diario informan de que Ábalos se alojó en este hotel junto a su familia: su entonces esposa, Carolina Perles, y sus dos hijos menores de edad, que ya le habían acompañado a otros viajes, tanto oficiales como personales, gestionados algunos de ellos por el Ministerio de Transportes, como ha venido informando este periódico. Previamente, el exministro viajó junto al presidente Sánchez y una nutrida delegación de Moncloa y personal del Ministerio. En sus redes sociales, celebró el «día histórico»: «Comienza la mejora del transporte y la movilidad global del sur peninsular. Esto es lo que, desde el Ministerio de Fomento, llevamos persiguiendo este último año».



El ministro viajero

El personal de Transportes organizó un viaje personal de Ábalos a Santa Cruz de La Palma entre el 4 y el 9 de agosto de 2018, aunque inicialmente el destino iba a ser Las Palmas de Gran Canaria. Al ministro le acompañaron en la escapada su esposa de entonces, Carolina Perles, sus dos hijos, Koldo García y la pareja de este, Patricia Úriz, que trabajaba como secretaria de Ábalos. Los empleados del departamento también realizaron gestiones para otros viajes al extranjero, como el de Londres o el de Perú, que tuvo lugar en octubre de ese año. La familia de Ábalos cruzó el Atlántico acompañada del entonces suegro del exministro, el director de Comunicación de Transportes, su asesor y la esposa de este. Los miembros de la secretaría del ministro también prepararon un viaje familiar a Palma de Mallorca en noviembre de 2018.

Transportes comenzó a gestionar un viaje para la familia de Ábalos a Nueva York el 11 de marzo de 2020. La fecha es llamativa porque, solo tres días después, el Gobierno declaró el estado de alarma por la crisis sanitaria del coronavirus. Meses más tarde, a finales de noviembre de 2020, en plenas restricciones de movilidad y distanciamiento social, Ábalos visitó Canarias junto a su familia. El exministro enmascaró el desplazamiento con un viaje oficial.

El diario ABC desveló que, tras una serie de actos en las islas, Ábalos había pasado un fin de semana con su familia en dos hoteles de lujo. El periodista de esta casa Antonio Rodríguez destapó que Koldo García llegó a pagar en metálico y con billetes de 500 euros una factura de gastos que incluía un masaje para el exministro y diversas bebidas alcohólicas, como varias botellas de champán de la marca Moët & Chandon para celebrar el cumpleaños de uno de sus escoltas. Los preparativos de viajes personales de Ábalos tuvieron lugar hasta escasos días de su cese, cuando el personal de Transporte gestionaba una escapada para el exministro y su familia a Nápoles. Pero no solo eso. Tal y como ha revelado este diario, el asesor también gestionó reservas de hotel y vuelos para mujeres ajenas al Gobierno que acompañaron al ministro en sus viajes oficiales, entre ellas Andrea T.M. y Jesica R.M.

Opinión

Democracia liberal e hiperpoder ejecutivo

«Pedro Sánchez ha mostrado con creces su deseo de socavar la legitimidad de los jueces y de la prensa. El paralelismo con Donald Trump es evidente»



Ilustración de Alejandra Svriz.

DA

Diego Arria

Publicado: 18/07/2024

«Hay un viejo decrepito del capitalismo salvaje que quiere tomar el poder y una vieja decrepita, promotores de la ideología del odio del fascismo, que tienen un plan para exterminarnos. Son una oligarquía criminal. ¿Vamos a dejar que estos decrepitos que quieren un baño de sangre provoquen una guerra civil?».

Estos son mensajes públicos de Nicolás Maduro a la hora de referirse al candidato unitario de la oposición, Edmundo Gonzales, y a María Corina Machado,

convertida en la líder de una verdadera insurgencia popular pacífica, pero inhabilitada ilegalmente por el régimen para presentarse como candidata, primer capítulo del mega fraude electoral que viene preparando el oficialismo para conservar el poder por las malas. Por esa razón, Maduro también ha jurado ante el comando de la Fuerza Armada que no entregará el poder. Una amenaza que complementa a menudo su ministro de la Defensa, el general Vladimir Padrino, con la afirmación de que la oposición «jamás será poder político mientras exista una Fuerza Armada como la nuestra. Antiimperialista, chavista y revolucionaria».

«Jamás será poder político mientras exista una Fuerza Armada como la nuestra. Antiimperialista, chavista y revolucionaria».

Y eso han hecho desde hace 25 años. Subyugar al pueblo venezolano y transformar el régimen chavista en una corporación criminal, socia de los principales carteles de la droga y de los narcos guerrilleros colombianos que hacen vida en buena parte de nuestro territorio. Una actividad que, por supuesto, no ha pasado desapercibida para la comunidad internacional, como lo demuestra, por ejemplo, Estados Unidos, cuyas autoridades judiciales ofrecen una recompensa de 15 millones de dólares a quien facilite la captura de Nicolás Maduro y de 10 millones

de dólares por la del segundo hombre del régimen, Diosdado Cabello. Ambos, por cierto, con investigación abierta por la Corte Penal Internacional, acusados de integrar la cadena de mando responsable de innumerables crímenes de lesa humanidad cometidos en Venezuela, incluyendo la tortura y hasta la violación de prisioneros políticos contra muchos de los 320 presos políticos, la mitad de ellos militares, encerrados en las siniestras cárceles del régimen.

Por otra parte, Hugo Chávez primero y Maduro después han logrado empobrecer a un país que ha pasado, de producir 3,5 millones de barriles diarios de petróleo a 700 mil, de los cuales 100 mil se entregan al Gobierno cubano por los servicios prestados a Venezuela, que van, desde labores de inteligencia y control de los militares y de la población civil, hasta la enseñanza de técnicas de acoso, persecución y tortura, en las que los «revolucionarios» cubanos son expertos. ¡Increíble que una isla con un tercio de la población de Venezuela actúe en Venezuela y sea reconocida por su gobierno como potencia ocupante de nuestra soberanía!

En medio de esta tragedia venezolana, que incluye el éxodo de 8 millones de nuestra población, forzada por la desesperación provocada por la peor crisis económica y social de la historia republicana del país. Cuyos efectos devastadores han generado la desaparición de todas las instituciones del Estado y han terminado por exterminar

hasta los ingredientes más elementales de la democracia representativa. Una realidad que nos obliga a preguntarnos qué clase de elecciones serán las que van a realizarse el próximo 28 de julio.

Lo cierto es que Venezuela no participará este 28 de julio en un simple ejercicio electoral, sino en una auténtica batalla por la libertad, y sólo se alcanzará desalojando por completo a la narco tiranía chavista del poder. De ahí que el pueblo venezolano venga demostrando masivamente su compromiso y apoyo a la candidatura de Edmundo Gonzales, a la cual María Corina Machado le ha endosado el monumental y creciente apoyo que ha logrado gracias a la proeza de convertir la desesperación de la inmensa mayoría del país en la esperanza de poder rescatar a punta de votos la libertad, la dignidad y el reencuentro de la fraccionada familia Venezolana, actualmente desperdigada por el mundo. Una esperanza cuya magnitud la ponen en evidencia todos los sondeos de opinión, que vaticinan una victoria de Edmundo González que, en el peor de los casos, superará a Maduro por 20 puntos. Un resultado que no ha sucedido jamás en la historia electoral de Venezuela.

«Una esperanza cuya magnitud la ponen en evidencia todos los sondeos de opinión».

El problema radica en la capacidad del régimen, demostrada durante sus 25 años de existencia, para alterar el resultado electoral, despierta el temor de que, en efecto, el régimen caiga en la tentación de cometer lo que sería un megafraude electoral. No obstante, en su menú de opciones, el régimen contempla la de verse obligado a reconocer su derrota. En previsión de ello, y como la transmisión del mando presidencial tendrá lugar en enero del año que viene, Maduro ya ha convocado para el 25 de agosto un referéndum para aplicar una Ley del Poder Comunal, con la finalidad de ponerle fin al carácter democrático definido en la Constitución vigente y sustituir por un nuevo sistema político, el de las cuatro mil comunas que ya están organizadas, que a partir de ese momento asumirían todos los poderes del Estado y dejarían sin efecto el resultado y el significado de la elección presidencial del 28 de julio.

Política

Salvador Sostres: «Rovira es una histórica, pero ERC acabará firmando un pacto con el PSC»

El columnista asegura que ERC y Junts solo han logrado medidas de «perdón de sus actos», y descarta un referéndum



Salvador Sostres, columnista en varios medios. | TO



Laura Fàbregas

[@laurafabel](#)

lf@theobjective.com

Publicado: 18/07/2024

Salvador Sostres (Barcelona, 1975) es uno de los columnistas más conocidos que hay en Cataluña. También de los más controvertidos. Colaborador en distintos medios, conoce como pocos la realidad política de la región, y en concreto, del espacio de Junts per Catalunya. En los últimos años, ha transitado de apoyar al nacionalismo catalán a sentirse mejor representado, dice, por el PSC de Salvador Illa. A diferencia de muchos de los

columnistas más leídos en Cataluña, nunca creyó que el procés independentista pudiera culminar en la independencia, y ha afilado su pluma contra varios de sus líderes. En esta entrevista en THE OBJECTIVE muestra pocas dudas de que el líder socialista será investido presidente de la Generalitat con el apoyo de ERC.

PREGUNTA.- Veo que viene usted con un colgante de la cruz cristiana y un símbolo judío, el jai.

RESPUESTA.- Soy católico y llevo la cruz que me dio el padre Carlos, que es el párroco de San Gregorio, mi parroquia. Y esto [el símbolo hebreo] es un regalo del cónsul de Israel, que me dijo de llevarlo cerca, que siempre me va a proteger. Estoy muy contento de llevarlo porque Israel está en problemas y si Israel está en problemas, todos estamos en problemas. Y la verdad es que esto me lleva a decir que tendría ganas de que, en noviembre, el presidente Trump volviera a ganar las elecciones. Es el único presidente en los últimos tiempos que ha entendido a Israel, le ha protegido y le ha ayudado, además de establecer acuerdos internacionales con países muy difíciles, con los que nunca antes Israel había podido tener este tipo de relaciones.

P.- Con Trump de presidente de los Estados Unidos, ¿cree que se solucionarán los problemas en Gaza o Ucrania?

R.- Muchas de las cosas que han sucedido en los últimos tiempos en Israel, también en Ucrania, tienen que ver con la falta de un

liderazgo potente en el lado de los buenos. No creo que Putin se hubiera atrevido a atacar Ucrania con Trump de presidente. Además, no pasó mientras Trump fue presidente. Es decir, no solo es una creencia, sino que también es un hecho. No creo tampoco que Irán se hubiera atrevido a atacar a Israel. Todo el mundo se tomaba medio en broma aquellos ataques. Pero la verdad es que fue un lanzamiento masivo de cohetes que solo gracias al sistema defensivo de Israel se pudo neutralizar. No creo que Irán, si no estuviera envalentonada por Putin, y por la debilidad de la UE, se hubiera atrevido a hacer eso. Efectivamente, Trump tiene problemas, a veces de incontinencia verbal, de puesta en escena, de formas. Pero creo que fue un presidente muy interesante para Estados Unidos y para nosotros.

P.- Vamos a hablar de Cataluña. Usted fue de los primeros en decir que ERC pactaría con el PSC, cuando casi todos decían lo contrario.

R.- Yo fui el primero que lo escribí, porque fui el único que lo ha preguntado a la gente que tenía que preguntar. Es lo más lógico para ERC, que está teniendo un ciclo electoral bajo, pero que ni mucho menos está en una situación desesperada. ERC podría tener la mitad del Ayuntamiento de Barcelona, podría tener la mitad de la Generalitat de Cataluña, si la quiere. Si lo quiere, puede tener influencia. Tiene influencia en el Gobierno central. Todo el mundo piensa que Pedro Sánchez depende

de Puigdemont, y es cierto, pero también depende de ERC. A la vez, gobierna dos diputaciones, Tarragona y Lérida, y medio gobierna o gobierna conjuntamente con el PSC, la de Barcelona, que es la más importante. Además, los veinte diputados que retiene en el Parlament de Cataluña son decisivos para hacer presidente a Illa. A mí no me parece que esto sea la situación de un partido a punto de desaparecer. No me parece una situación comparable a Ciudadanos.

P.- Muchas veces, ERC, a la hora de la verdad, se acompleja ante Junts por miedo a que les llamen «traidores».

R.- Es verdad que ha pasado, pero es que ERC tiene ahora la posibilidad de matar a su archienemigo, que es Puigdemont. El archienemigo de ERC no es Rajoy, no es Feijóo, no es Santi Abascal, no es Pedro Sánchez. El archienemigo de ERC es Puigdemont, es Junts per Catalunya. Y ahora mismo, ERC tiene la posibilidad de matar a Puigdemont, por decirlo más exactamente, de jubilarlo, de obligar a Junts a una cierta refundación, a renovar el mensaje y probablemente virar hacia una postura más posibilista, con nuevos liderazgos. Las negociaciones van bien. El día que Marta Rovira volvió, a mí Junqueras me explicó que el pacto está prácticamente hecho.

P.- Parece que la única duda interna en ERC es quién pone la cara, quién se responsabiliza de firmar el pacto con el PSC.

R.- Lo tiene que firmar Marta Rovira, claro. Y lo tienen que refrendar las bases, que son impredecibles, es cierto, pero yo no veo ahora mismo a las bases de ERC votando en contra de lo que le diga la dirección. Además, es lo que dice la dirección, digamos interina, pero es también lo que propone en cierto modo Junqueras desde una cierta dirección moral.

«No veo a las bases de ERC votando en contra de lo que diga la dirección»

P.- ¿Cree que ERC obtendrá el concierto económico para Cataluña a cambio de apoyar al PSC?

R.- ERC necesita presumir de algo muy notable para que sus bases lo entiendan. Se hablaba de la condonación de la deuda pública, pero es que ya se habló de la condonación de 15.000 millones para la investidura de Sánchez, y no se ha condonado todavía... El PSOE se va a comprometer a algo significativo. Otra cosa es si ese algo se va a llevar a cabo, cómo y cuándo.

P.- Bueno, pero a Sánchez ya le han sacado unos indultos, una reforma del Código Penal, una amnistía... ¿No ve probable obtener también un referéndum?

R.- Todas las medidas que ha conseguido el independentismo han sido de perdón de sus

propios actos. O sea, no han conseguido que el padre les aumente la mensualidad, solo han conseguido que el padre les levante los castigos. No creo que Pedro Sánchez pueda conceder un referéndum de independencia. No creo que pueda técnicamente. Pérez-Reverte lo dice muy bien: tú crees que Pedro Sánchez está vendiendo a su madre, pero en realidad está vendiendo a la tuya.

P.- Usted ha definido a Marta Rovira como una histérica. Y aun así, cree que se entenderá con el PSC.

R.- Es una histérica. Es una política de corto alcance intelectual, de poco control emocional. Cuando Junqueras tomó las riendas de ERC, dejaron a Rovira la dirección orgánica del partido. Fue una suerte de contrapunto a Junqueras, y ha acabado montando una dirección paralela a Junqueras, que me parece mezquino.

P.- ¿Junqueras se hará de nuevo con el control de ERC después del congreso del partido?

R.- Sí, porque además, tampoco hay nada más. Junqueras tiene el aprecio de una parte importante de las personas que van a votar. De las 9.000 personas que están llamadas a votar, la mayoría está con Junqueras. Es verdad que le falta una idea propositiva de dónde quiere ir.

P.- Nadie en el independentismo tiene una idea propositiva, ¿no?

R.- No, es que si fueran sinceros lo primero que tendrían que reconocer es que han perdido. Y que no es que España no quiera darles la independencia, sino que Cataluña no la quiere. Los catalanes no están dispuestos a un enfrentamiento abierto con nadie, como se ha visto en las elecciones.

P.- ¿Carles Puigdemont va a volver a España?

R.- Cuando no tenga ningún riesgo de ser encarcelado. Para el pleno de investidura no va a volver.

«Tú crees que Sánchez está vendiendo a su madre, pero en realidad está vendiendo a la tuya»

P.- Si volviera por sorpresa antes de la investidura y lo detienen, ¿no cree que saltaría por los aires el acuerdo de ERC con Illa?

R.- Esto es la fantasía de Junts. Llevamos siete años de amagos continuos. Estaba la expectativa de que volviera durante la última campaña. No volvió. Siempre es lo mismo.

P.- Usted procede del espacio nacionalista, y es verdad que hace muchos años que está bastante desencantado. ¿Qué partido hoy día le representa mejor?

R.- El PSC, porque es lo más de derechas que hay en Cataluña con opciones de gobernar.

Opinión

La ley no escrita

«Nunca pensé que pudiera reinventarse algo en nuestros días para controlar a los periodistas y medios 'díscolos'. Estamos regresando a la Prensa del Movimiento»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**César Antonio
Molina**

Publicado: 18/07/2024

La mentira en la Rusia actual es una gran virtud militar. Consiste en cómo engañar al enemigo. Recuerdo que Erasmo escribió que la mayor desgracia que puede sufrir un hombre es que no encuentre a nadie que lo engañe. Que lo engañe bien, añadiría yo. La verdad rusa y la española, aún en menor grado, es una mentira interminable. Rusia ha regresado a los tiempos soviéticos de la mentira total. España está retrocediendo a los tiempos del franquismo autárquico de verdades. La mentira allí no tiene consecuencias, y aquí ya estamos viendo que sucede lo mismo. La impunidad es absoluta. La verdad es un peligro mortal allí,

aquí aún aminorada. Si la burocracia rusa siempre fue ineficaz, los servicios secretos tuvieron y tienen el prestigio contrario. Ahora en Moscú existe una Agencia Federal de Comunicación y Prensa que es semejante a un Ministerio de la Verdad.

En España quienes venimos de finales de la dictadura, nos acordamos de la Policía Político-Social y los Tribunales de Orden Público, el por aquellos tiempos famoso TOP. Nunca pensé que pudiera pretenderse en nuestros días reinventar algo por el estilo para controlar a los periodistas y medios de comunicación «díscolos» con la complicidad indecente de los «no díscolos». Estamos regresando a la Prensa del Movimiento.

«Todos los autócratas se admiran entre ellos a pesar de sus ideologías contrapuestas»

Es bien conocido que, en realidad, todos los autócratas se admiran entre ellos a pesar de sus ideologías contrapuestas. Castro a Franco, Trump a Putin u Orban a Maduro. Lo que admiran es la fuerza y la determinación en sus decisiones unilaterales. La mayor parte de sus conciudadanos están equivocados y hay que convencerlos a cualquier precio y manera. Pero lo mejor en Rusia y, probablemente, muy pronto en España, será decir una cosa, pensar otra y hacer finalmente otra muy diferente. En realidad, la verdad no será a priori, sino a posteriori. Hay un libro muy divertido pero que me llena de inquietud y estupor, Gelsomino en el país de los mentirosos, escrito por el autor italiano Gianni Rodari (1920-1980).

El protagonista llega a un territorio pirata donde todo el mundo tiene la obligación de mentir. Los perros maúllan, los gatos ladran, los pájaros desentonan, los elefantes rebuznan, el único dinero en circulación es el falso, y el periódico de mayor tirada se titula El mentiroso ejemplar. No hace falta citar los países en donde hoy en día abundan esas cabeceras, incluso entre nosotros. Gelsomino ahora también se las vería con los medios de comunicación audiovisuales. Estos últimos, según nuestro déspota casero, no le son muy adeptos. Por supuesto, él no contempla ninguna disparidad. Así amenaza a sus respectivos responsables con nombres y apellidos en las indigestas homilías y epístolas chavistas. Petrarca que, como Dante, fue muy político y crítico con los poderosos de su tiempo, decía que estos jerarcas, bajo apariencia bonachona, suplicaban, reclamaban o exigían «con la espada desenvainada».

Churchill, con su desparpajo habitual, dijo que Rusia (por aquel tiempo la URSS), era un enigma envuelto en un misterio dentro de un secreto. ¿Es en lo que nos está convirtiendo Sánchez? Putin o Trump son de una claridad meridiana. Con el ruso se sabe que conmigo o contra el paredón. Sánchez ha hablado de muro. Esperemos que no sea aquel que saltaba Woody Allen en su escena mexicana. Un gran filósofo ruso, Herzen, exiliado de los zares en el siglo XIX, afirmó que el Estado se había erguido en su país como un ejército de ocupación. El Estado o el gobierno, como en nuestro caso. La democracia es cada vez más la expresión

de la voluntad del gobernante, no la de los ciudadanos, muchos de los cuales sorprendentemente la secundan.

«Sánchez no es Putin; se parece más a Trump echando la culpa a todo el mundo menos a él mismo»

Evidentemente, Rusia es un régimen criminal y corrupto. Por suerte, nuestro país, con la ayuda europea, está aún lejos. En Rusia hay una gradación entre los criminales. Las elecciones son una farsa. Los tribunales están totalmente manipulados. Hay multitud de presos políticos. La libertad de expresión, prensa y movimiento han desaparecido. Los funcionarios se dejan sobornar. La violencia es una medicina para mantener el mal. El talento es perjudicial. Y las clases medias han sido arrasadas. En Rusia siempre se veneró a los tiranos. La anarquía, el desorden y el caos campearían sin una dictadura, piensan allí millones de personas engañadas. Un refrán ruso dice: «¡Golpea a tu propia gente para que el resto tenga miedo!».

Mientras que para nuestra democracia el autoritarismo es el gran mal, para los rusos la democracia es la ruina, algo ajeno, malévolo y extranjero. La división de poderes y la libre competencia no la entienden. Las extremas derechas e izquierdas extremas europeas cada vez coinciden más en algunos de estos asuntos que creíamos remotos. Por ejemplo, en España se ha empezado a oír eso de la «ley

no escrita», cuando todas las leyes lo son por estar escritas. Incluso Dios a Moisés se las grabó en unas tablas. En Rusia todos los ciudadanos son infractores de la ley porque todos obedecen a la «ley no escrita» y trasgreden la «ley escrita». ¡Cuidado! Como dice el gran novelista ruso Mijaíl Shishkin (Moscú, 1961), en su libro *Mi Rusia. La guerra o la paz*, «la Cosa Nostra rusa es el Estado mismo».

Rusia es una autocracia violenta. En realidad, una dictadura militar y policial. Stalin vuelve a ser un referente. No hubo una desestalinización como en Alemania tuvieron una desnazificación. Sánchez no es Putin ni mucho menos; yo diría que se parece más a Trump echando la culpa a todo el mundo menos a él mismo, pero muchos gestos suyos autoritarios y díscolos con el propio Rey, provocan ya una gran preocupación y no dejan de alentar a la extrema derecha. La extrema izquierda, igual de peligrosa y tempestuosa, ya la capitanea Sánchez.

El Kremlin es un edificio bellísimo, majestuoso, dominando el río Moscova. Puedo afirmarlo porque lo he contemplado varias veces. La Moncloa fue reconstruida por la democracia tras haber sido arrasada por nuestra última guerra civil. Es terrible que el presidente de todos los españoles otorgue la inconstitucional amnistía a quienes se sublevaron y acuse a quienes se mantuvieron fieles a la Constitución y los insulte, por ejemplo, diciendo que Madrid «es la gran maquinaria del fango». Esta es

una representación muy putinesca y a la vez trumpiana, es decir, canallesca. «Triste fusca domus». «Oscura casa de la tristeza». Así denominó Petrarca al palacio donde vivía el tirano de Bolonia, Giovanni d'Oleggio. Que no sea así la Moncloa con vistas al siempre alegre Manzanares. Y que también muy pronto el palacio sobre el helado y arrogante río Moscova recupere los valores de la libertad.

Opinión

La siesta de la derecha en el funeral de la socialdemocracia

«Al prorrogar un pacto social agotado, la derecha europea rehúsa liderar el cambio que su sociedad demanda»



«The New Europe» | Ilustración realizada con IA por Benito Arruñada



Benito Arruñada

@BenitoArrunada

🕒 Publicado: 14/07/2024

Las elecciones al Parlamento Europeo demostraron que existe un gran descontento con los resultados reales de las políticas que genera el consenso socialdemócrata del que me ocupaba ayer. Pese a ello, el establishment político europeo ha optado por mantener el statu quo, renovando el pacto de los partidos de centro en las instituciones comunitarias, lo que promete una continuidad de políticas de la que sería tonto esperar resultados distintos. La italiana Giorgia Meloni se ha quedado aislada, tras fracasar en su intento

de hacer virar esas políticas europeas a la derecha. Y el francés Emmanuel Macron intenta ahora replicar en Francia el pacto continental, excluyendo a la extrema derecha y pactando con la izquierda para intentar gobernar desde el centro.

«En buena medida, la extrema derecha está aún en su infancia o adolescencia»

En España, la situación es cambiante y parece estar simplificándose en el mismo sentido. Al menos desde diciembre de 2003, la antigua izquierda socialdemócrata ha preferido aliarse con la extrema izquierda y, desde 2018, con el antiguo terrorismo y las derechas separatistas, no por solapadas menos extremas. Eso descartaba reproducir el consenso centrista y nos condenaba a ser la avanzadilla de la deriva bolivariana, con los únicos frenos de una Europa en crisis y unos breves paréntesis de relativa sensatez popular. Los cambios recientes hacen menos improbable que, en ese aspecto, nos estemos europeizando. Por un lado, PP y PSOE han pactado la renovación del Consejo General del Poder Judicial. Por otro, Vox acaba de romper sus pactos autonómicos con el PP.

En todo caso, la pista importante de este circo es la europea. En buena medida, la extrema derecha está aún en su infancia o adolescencia. Tiene, ya no programas, sino fundamentos históricos e ideológicos contradictorios y cambiantes, como bien revelan sus divisiones, titubeos y cambios de rumbo, lo mismo en España que en Europa.

Dada su inmadurez, su eventual llegada al poder presenta riesgos obvios. No tanto en términos de paz social, pues ésta ya es sólo más aparente que real, pues se sostiene en el silencio, la marginación y el trato desigual de una gran parte —quizá la mayoría— de la ciudadanía.

Es más grave el riesgo latente del peor intervencionismo económico, porque éste es capaz, por sí solo, de profundizar todas nuestras carencias y hundirnos en una miseria de proporciones argentinas. En este aspecto, las diferencias con la extrema izquierda podrían ser escasas: aunque quepa esperar de la extrema derecha un mayor respeto a la propiedad privada, no cabe decir lo mismo de la libertad contractual y comercial. Basta con mirar a nuestro propio pasado.

Esta situación pilla a la derecha europea con el paso cambiado, pues lleva décadas limitándose a gobernar para, en esencia, corregir los excesos previos de la izquierda; pero sin defender sus propias ideas y, a menudo, olvidándolas conscientemente. Incluso lo hicieron así Thatcher o Reagan, por mucho que la izquierda necesite convertirlos en líderes portentosos. Si bien ajustaron por un tiempo los parámetros del sistema, prolongando su vida, fueron ajustes temporales y apenas trocaron su estructura.

En buena medida, la derecha está hoy infectada de una socialdemocracia irreflexiva, trufada con elementos dispares, propios del proteccionismo corporativista y del emocionalismo precientífico de origen

religioso. Carente de vertebración ideológica, su vértigo ante el desafío del momento histórico es de tal calibre que ni siquiera ha osado contemplar de frente la disyuntiva que se le ofrecía, entre continuar pactando con el centroizquierda o buscar nuevas alianzas a su derecha.

Si lo piensan, resulta lógico. No sólo por las carencias juveniles de la extrema derecha. A los actuales líderes de centroderecha, no sólo les es más fácil pactar con el centroizquierda. Al hacerlo, siguen una práctica de décadas. Los motiva la inercia y el Principio de Peter: durante muchos años, sus partidos no han necesitado líderes sino gestores. Lógico que prefieran gestionar la decadencia del modelo que arriesgarse a cambiarlo. En el mejor de los casos, gestionar es lo que saben hacer. También es lo más cómodo. Hasta parece sensato, porque a corto plazo logran una apariencia de estabilidad. En el caso peor, sólo aspiran a cabildear. Muchos de ellos, aunque aficionados a mandar, son alérgicos al liderazgo, que juzgan una osadía temeraria.

Por lo demás, el corto plazo es su hábitat natural. Se ajusta a su horizonte personal, lo mismo que al de aquellos votantes que sólo aspiran a prolongar la agonía de la socialdemocracia el tiempo suficiente para no tener que sobrevivirla. Pero el horizonte de sus partidos debería ser más largo, y éstos no debieran permitirles que, al prorrogar un sistema en crisis, se arriesguen a perder el protagonismo. Pactar con la extrema derecha hoy entrañaría riesgos, y ni siquiera

está claro con qué partes de la extrema derecha les sería viable hacerlo; pero hoy aún podrían liderar el proceso. En cambio, el consenso alcanzado con el centro será especialmente nocivo si, como parece probable, posterga cambios que parecen contar con un apoyo mayoritario de la ciudadanía, desde el medio ambiente a la inmigración. Si es así, aún es probable que la derecha acabe pactando con la extrema derecha, sólo que lo hará dentro de unos años; y ya no como protagonista, sino como comparsa.

Si de verdad queremos sobrevivir, Europa —todo Occidente, si me apura— debe aspirar a un nuevo modelo y a un nuevo pacto social. Para ello, es crucial identificar qué partes del viejo consenso socialdemócrata merecen, más que conservarse, restaurarse: quizá un reequilibrio de la eficiencia y la equidad del sistema económico. No es tolerable que la igualdad de oportunidades sea sólo una excusa para el lucro de algunos rentistas y aprovechados. También urge eliminar las partes más nocivas de ese consenso. Es el caso, al menos, de las irracionalidades imperantes en el terreno ambiental, educativo e identitario. Junto con las excrecencias inútiles que esos dislates han generado en las administraciones públicas. Empezando por esa gran parte de la enseñanza que se ha convertido en una máquina de adoctrinamiento.

Pero no parece que los gestores de la derecha europea estén aún por la labor. En vez de transformar un régimen agotado, se

conforman con disfrutar del poder —o de la oposición— unos pocos años. En el mejor de los casos, se conforman con gestionar la decadencia, en vez de liderar la esperanza.

Opinión

Holganza

«Sánchez no podría tener ideología, aunque quisiera. No puede enfrentarse a los comunistas porque están en su Gobierno, ni a los separatistas que lo sostienen»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Félix de Azúa

🕒 Publicado: 13/07/2024

Casi todos hemos acusado al presidente de carecer de ideología y actuar tan sólo por oportunismo y en beneficio propio. Yo también he cometido esa simpleza. En realidad, Sánchez no podría tener ideología, aunque quisiera. No es capaz de enfrentarse a los comunistas o a los trotskistas porque están en su Gobierno, tampoco puede distinguirse de los nacionalistas porque los separatistas sostienen su sillón, ni negarse a los caprichos de ecologistas, verdes, animalistas o sexistas, porque todos ellos son necesarios para asegurarse en el poder. ¿Qué le queda? Pues tan sólo eso que llama «derechayextremaderecha», pero que jamás define o concreta.

También se ha repetido muchas veces que la única actividad política del sanchismo es la oposición a la oposición, porque son impotentes para cualquier otra iniciativa política. De hecho, carecen de iniciativa y van aceptando todo lo que les exige su propio Gobierno, siempre fuera de la tradición política del socialismo español. Son como una pareja de hermanos siameses en la que siempre manda y se impone el lado izquierdo. El lado derecho acepta todo lo que le ordena el lado izquierdo porque el derecho es la parte del cuerpo doble que controla el culo y decide dónde y cuándo se sienta la pareja. El lado izquierdo sabe que sólo podrá sentarse mientras así lo quiera la parte derecha. Y es muy duro permanecer de pie durante años cuando no tienes culo.

«Los sanchistas no puedan tomar ninguna decisión sin primero asegurar que toda la culpa la tiene la 'derechayultraderecha'»

Es, por lo tanto, este reparto el que conduce al ridículo de que los sanchistas no puedan tomar ninguna decisión sin primero asegurar que toda la culpa la tiene la «derechayultraderecha». Resulta cómico ver a sus empleados alargando el cuello para gritar más que nadie y sobresalir de entre la hueste de estira levitas tratando de complacer al amo.

El último caso ha sido ese extrañísimo asalto de la policía de Marlaska tratando de incriminar, mediante interrogatorios amenazantes, a un músico al que quieren acusar de pederastia o tráfico de inmigrantes o ambas cosas, o sea, de cualquier cosa. Isabel Ayuso ha calificado la operación de Marlaska como «golpe policial estalinista». Pero, claro, los estalinistas están en el Gobierno de España y tienen incluso carteras ministeriales, de modo que es normal que actúen como si el presidente del Gobierno fuera Stalin.

El más remarcable de los que tratan de dar jabón a Sánchez por todos los medios (hasta el punto de que él mismo le llama «el puto amo», proponiéndose, así, como puto esclavo), es el inútil del Ministerio de Transportes que es incapaz de arreglar absolutamente nada en el caos ferroviario español, pero si alcanza a ordenar a Renfe (empleados de Sánchez) que retiren de inmediato la ayuda que habían concedido a este artista maldito. En otro tiempo el tal Sebastián habría sido el encargado de una checa. Y la habría gestionado con entusiasmo.

Opinión

Manual de instrucciones para romper un país

«Crear fracturas fiscales en un mismo país, como quiere hacer el Gobierno con Cataluña, es un sinsentido que puede acarrear problemas con la justicia europea»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Eva Poptcheva

@EPoptcheva

🕒 Publicado: 13/07/2024

El Gobierno de Sánchez rompe la igualdad entre los españoles por su interés político. Da igual cuando lea esto. En esta ocasión el objeto del sacrificio es el sistema de financiación autonómica: una suerte de bote común con el que se financian las prioridades de las regiones, en función de sus necesidades. El Gobierno se ha abierto a negociar con Esquerra Republicana la salida de Cataluña de este sistema común con el fin de recabar su apoyo para la investidura

de Salvador Illa como president de la Generalitat. Sí, el Gobierno de la nación está negociando la investidura del gobierno de una comunidad autónoma. Los que se llenan la boca con la importancia del autogobierno de los supuestos numerosos pueblos y naciones de España, son los mismos que se entrometen en sus asuntos de gobierno, troceando, además, la soberanía nacional.

Para poder justificar esta nueva cesión al independentismo, lo que el presidente Sánchez califica de «financiación singular», el Gobierno ha puesto en marcha toda su maquinaria. La nueva misión es criticar la gestión fiscal de las comunidades autónomas malas, léase, las que están gobernadas por el Partido Popular, dando por bueno el histórico lema independentista de Espanya ens roba.

La ministra portavoz Pilar Alegría arremetió contra la Comunidad de Madrid por haber llevado a cabo una política de reducción de impuestos. Según la ministra, Madrid habría dejado de recaudar 1.400 millones de euros porque ha «suprimido impuestos a los ricos». Haciendo alarde de su habitual populismo, ha afirmado que ese dinero se podría haber usado para poner en marcha «700 escuelas infantiles nuevas, 250 colegios o 20 hospitales».

Este discurso no solo es peligroso, pues crea una crispación innecesaria entre comunidades autónomas y entre españoles, sino que también es engañoso. Es cierto, el Partido Popular de Madrid, ha aprobado

una serie de rebajas fiscales, pero estas han contribuido a que, entre otras cosas, Madrid se convierta en la región española que más inversión extranjera recibe (54% del total). También ha permitido que los madrileños se ahorren 26.300 millones de euros en impuestos desde que gobierna la presidenta Isabel Díaz Ayuso.

Sin embargo, eso no impide que Madrid siga siendo la comunidad que más contribuye al sistema de financiación autonómico. Según datos de Fedea, Madrid aportó en 2021 más de 6.300 millones de euros al famoso bote común, curiosamente, más del triple que Cataluña (2.168 millones de euros). En efecto, la política fiscal que deciden llevar a cabo las comunidades autónomas con los tributos en los que tienen competencias, como por ejemplo el impuesto sobre la Renta, el de Sociedades o el de Patrimonio, poco tiene que ver con lo que le toca contribuir al sistema común a cada región.

«El problema de Cataluña no es el sistema de financiación autonómica, sino el gasto superfluo en quimeras políticas»

Para hacer una estimación de los ingresos tributarios que van a tener las comunidades autónomas en cada ejercicio, dato que luego sirve de base para fijar la contribución de cada una, no se tienen en cuenta las bonificaciones que hacen las Comunidades Autónomas con los tributos en los que tienen competencias. Por lo que, la decisión

de la Comunidad de Madrid de bonificar el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, no afecta a su contribución al bote común.

Lo que sí que tendría un impacto nefasto sobre nuestro sistema de financiación autonómica es que la segunda Comunidad Autónoma que más contribuye a este sistema deje de hacerlo, es decir, precisamente lo que está dispuesto a aceptar el Gobierno de Pedro Sánchez. Y no, el problema que tiene Cataluña no es su participación en este sistema, sino el gasto superfluo en quimeras políticas. Buenos ejemplos de ello son el entramado diplomático de embajadas en el extranjero, cuyo gasto se ha disparado un 45% en dos años, o la inversión desmesurada en TV3, que triplica la media de las demás televisiones autonómicas.

Por si no fuera poco, según las últimas noticias que nos llegan de las negociaciones de investidura del señor Illa, el Gobierno se ha abierto a crear un consorcio tributario entre el Estado y la Generalitat. El objetivo de este consorcio es que Cataluña recaude el 100% de los impuestos, es decir, crear un cupo catalán y replicar el del concierto vasco y navarro, que ya de por sí representan una anomalía en el panorama internacional. Ningún otro Estado con estructura federal renuncia a su control fiscal en sus regiones como lo hace España.

«Impunidad masiva por siete votos, ruptura fiscal a cambio de una presidencia autonómica»

La Unión Europea está avanzando hacia una mayor armonización fiscal, precisamente porque las diferencias que tienen los sistemas tributarios de los 27 pueden dar pie a una competencia desleal entre empresas y tener un impacto negativo sobre el mercado único que compartimos. Crear fracturas fiscales dentro de un mismo país, como quiere hacer el Gobierno, es un sinsentido. Un sinsentido que además puede acarrear problemas con la justicia europea.

Cuando en los años 90 el Gobierno del País Vasco lanzó un programa de reducciones fiscales conocidas como «vacaciones fiscales vascas», con el fin de atraer inversión extranjera, la Comisión Europea las declaró ilegales por tratarse de ayudas estatales incompatibles con el mercado común. La decisión fue ratificada a posteriori por el Tribunal de Justicia de la UE. Además, el retraso en la devolución de las ayudas, exigida por la Comisión, dio lugar a una multa de la Comisión Europea de 30 millones de euros a España.

El riesgo que presenta la singularidad fiscal exigida por ERC es evidente, y el Gobierno es bien consciente de ello. Sin embargo, vivimos en tiempos raros en los que cualquier excusa es buena para alcanzar su

objetivo político. Impunidad masiva por siete votos, ruptura fiscal a cambio de una presidencia autonómica. Desde luego, no dejan de sorprender.

Opinión

Pedro Sánchez: diez años, diez razones

«¿Saben los votantes o no saben quién es la persona que está detrás del personaje público? Y si lo saben, ¿por qué no les importa?»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Ricardo Cayuela Gally

🕒 Publicado: 15/07/2024

Estos días cumple diez años Pedro Sánchez como la figura política más importante de España en la última década. Escribo esta frase a ciegas, sin detenerme a pensar con el pasmo que merece su significado. No lo hago por una simple razón: es verdad. Una democracia avanzada, una sociedad libre, una vieja nación europea, culta y civilizada, tiene de figura política relevante a Pedro Sánchez Pérez-Castejón. La pregunta clave está entonces en otra parte. Y es esta: ¿cuál es el dilema moral que lleva a los votantes a mantener a Pedro Sánchez en el poder? Nótese que les otorgo con ello el beneficio de la duda: suponer que enfrentan un dilema. Sin esta suposición, el pasmo daría paso al terror.

Primero lo hicieron los militantes de base para volverlo a elegir a la secretaría general, pese a los desastrosos resultados electorales que había cosechado hasta entonces y la explícita y atípica desautorización que sufrió por su comité federal. Y, luego, lo hizo el conjunto de los ciudadanos para llevarlo a la Moncloa y mantenerlo ahí, pese a la estafa de la moción de censura, que solo iba a ser para convocar a elecciones y que usó durante más de un año para hacerse promoción desde el poder; después, pese a la desastrosa gestión de la pandemia y, más tarde, ante la evidente traición a sus promesas electorales, le siguieron votando, en un número bajo, pero suficiente. Y no es descartable ni mucho menos que no vuelva suceder, pese al cúmulo de casos de corrupción que lo rodea, que ha dejado hace tiempo de ser anecdótico para volverse sistémico. No es un concejal de urbanismo en un ayuntamiento de la periferia urbana. Se trata de su antiguo brazo derecho, su hermano y su mujer.

Sé que para regresar a la secretaría general apeló al espíritu tribal que anima a todo militante con carnet de un partido político y para permanecer en el poder ha hecho un uso impune de los instrumentos que el poder asigna a su labor y que él ha usado tan sólo para conservarlo. Incluido el uso del dinero público, que es de todos, para favorecer su base electoral en exclusiva y sin importarle las generaciones futuras a costa del déficit. Pero nada de esto, con ser evidente en sí mismo, basta. La pregunta exige por lo tanto otra previa. ¿Saben los

votantes o no saben quién es la persona que está detrás del personaje público? Y si lo saben, ¿por qué no les importa? En cualquier caso, incapaz de contestar a la pregunta ni con la ayuda de La mente de los justos, de Jonathan Haidt, les comparto mis diez razones íntimas, una por año de su década, para nunca votarlo, en ninguna circunstancia.

Una. Saber que no había escrito su tesis doctoral. No tanto sólo por el fraude universitario (la academia es un fraude en sí misma), sino por lo que revela de su ética personal: el fin justifica los medios. No le importa el mérito, sólo la apariencia del mérito.

Dos. Esa gestualidad sobreactuada cuando es interpelado en buena lid en el Congreso, con un rictus que no esconde su desdén por la persona que le habla ni su falsa sorpresa y que deja entrever una intolerancia a las ideas ajenas alarmante. Sólo así se explica que fuera Óscar Puente el responsable de responder a Feijóo en su fallida sesión de investidura.

Tres. La forma en que trata a las personas cercanas una vez que no le son útiles (por ejemplo, a Iván Redondo, ese genio vendiendo humo). Pero aún más que la anterior, la forma en que recicla a gente previamente maltratada para humillarla con su generosidad (por ejemplo, a Adriana Lastra). Ambas formas de liderazgo revelan una mala entraña que los españoles, pueblo noble y sano, castigan severamente en su

vida cotidiana y que aquí perdonan, lisonjeros.

Cuatro. Que no existiera un comité de expertos durante la pandemia, la inutilidad del confinamiento y la inconstitucionalidad del estado de alarma. Entiendo las dudas iniciales, pero la insistencia fuera de toda evidencia y la falta de control parlamentario durante meses revelaron su pulsión autoritaria.

Cinco. La forma cínica y falsamente distraída con que rompe el protocolo delante de la Corona. Una forma de hacer explícito lo que piensa de manera íntima: sólo hay lugar para un jefe de Estado en España, y querría ser él.

Seis. Que haya devuelto a la política a José Luis Rodríguez Zapatero, que ocupaba el lugar que se merecía: un fatal lector de Borges en el tiempo libre que le deja ser el correveidile de Maduro.

Siete. La forma en que trata a Felipe González, Nicolás Redondo y Joaquín Leguina. Tres socialistas cabales que han hecho por su país mucho más que él.

Ocho. El pacto con Bildu, una línea roja de la política. Con la sangre de las víctimas no se juega, no se traiciona, no se pacta. Las naciones necesitan esos acuerdos básicos para cohesionarse. Romperlos es profundamente inmoral.

Nueve. La ley de amnistía que rompe la isonomía, pacto clave de cualquier sociedad

libre. La igual ante la ley es requisito y fundamento. No vale romperlo para permanecer en el poder.

Diez. La primera carta a la ciudadanía. Una pieza de manipulación política perfecta, pese a su gramática de parvulario, que usa a su propia mujer de señuelo para colocarse en el lugar de la víctima y nublar el juicio moral de la gente.

Opinión

Carvajal y el fascismo que no ven

«El que señala desde el anonimato a unos vascos por jugar en la selección es lo más aproximado al fascismo que hemos visto estos días»



Carvajal celebrando la Eurocopa. | Europa Press



Carlos Padilla

[@carlospadilla_3](#)

Publicado: 17/07/2024

Mal que le pese a ese personajillo de los medios, cuyo nombre ahorraremos para no inflarle el ego, que exclamó su racismo en redes, España ganó esta Eurocopa con dos jugadorazos como Nico Williams o Lamine Yamal. Por mucho o poco que sufran los gerifaltes de la derecha a la derecha de este país, la Selección juega con hijos de inmigrantes porque es un reflejo de esta sociedad, de una patria abierta, plural, que por tener, ha tenido hasta a dos franceses de centrales, soportando las bromitas de Willy Bárcenas.

Deben de ser días duros para Arnaldo Otegi, el hombre encargado de conservar las esencias de su idea de nación excluyente, o para Aitor Esteban, que no siente la selección como suya. Porque los vascos, Oyarzabal, Simón, Zubimendi, Vivian, han contribuido de una manera vital para que 'la roja' se alzara con la Eurocopa. Y es que los nacionalistas han visto las celebraciones de los jóvenes que sienten suya, ¿cómo no sentirla?, a una selección plagada de chicos que militan en clubes de su tierra, en la Real, en el Athletic.

Son malos tiempos para Irene Montero, la antirracista que exclama con una repetitividad obscena que hay jugadores negros en el conjunto nacional. Qué devoción por la raza, por los racializados, y que vacío se encuentra en sus redes si hay que buscar alguna felicitación a Carlos Alcaraz por la victoria en Wimbledon. Alcaraz no es racializado, tan solo es murciano, y eso no le vale a Montero para sacar rédito político. Lo intentó Salvador Illa, quiso hacer política con un chaval de 17 años convertido ya en estrella mundial, Lamine Yamal.

El líder de los socialistas catalanes exclamó en un mitin la mañana del domingo, día de la final, que cada gol de Yamal es un gol a la extrema derecha, un gol contra el racismo. ¿Y cada punto de Carlos Alcaraz qué es? ¿Un apoyo al fascio? ¿Una reivindicación contra los derechos humanos? Es este extremo de la política que desune, de los mandatarios que se encargan de ir colocando muros

entre la población, porque sirve, porque vale, porque les viene bien para esa batalla diaria por el voto sectario. El fútbol ha unido a un país, donde a muchos de sus dirigentes les pagan para mantenerlo polarizado, peleados por batallas estúpidas, riñas de una nación con querencia al garrotazo entre hermanos.

Casi como por arte de magia, a los que veían en los hombres de Luis de la Fuente a la quintaesencia de la decencia de este país, —«como rabian los fachas»— se les ha aparecido una nueva imagen. Ahora esos chavales, que no dejan de ser en su mayoría hombres jovencísimos, se han convertido en multimillonarios insolidarios que en lugar de proclamar en la celebración de Cibeles un canto por la vivienda digna, los menores migrantes o en defensa de la sanidad pública, gritaron «Gibraltar español». ¿Qué esperaban? ¿Un club de té? Fue lo que iba a ser, chavales mamados celebrando un título y coreando lo primero que les hacía gracia.

Ah, y Carvajal. Qué decir de él, le dio la mano blanda al presidente Sánchez en Moncloa y al pasar por delante apenas le miró, como hicieron Lamine Yamal y otros tantos futbolistas, por mucho que esto no se haya recalcado apenas. Hay hiperventilados a ambos lados del río. Están los que proclaman la acción como un ultraje a la institución, un delito de ‘lesa sanchidad’. Y los canallitas que ven una heroicidad en dar la manita ‘relajá’ al líder del ejecutivo, vaya héroe de cartón pluma. Saltaron los primeros en firme defensa del respeto

institucional, casualmente los mismos que callan cuando el presidente de la Generalitat deja plantado al Rey. Son también los que ven normalidad institucional en reunirse en Waterloo para elaborar leyes que se acabarán votándose en el Congreso, porque donde esté esa mano blandurria de Carvajal que se quite lo demás.

Esto debe ser la famosa polarización, queridos. Intentar convertir a la Selección en un símbolo de nosequé cosa que a tu clá le viene bien, para darte cuenta de que en ese juego también pueden existir otros actores que intenten lo contrario. Ni la selección se había relevado en un símbolo del progresismo porque jugará Yamal ni ahora se ha convertido en la exaltación de un fascismo exultante porque Carvajal de una mano sin ganas, y eso cualquiera que no esté cegado por la política lo sabe. Por fortuna, son mayoría.

En la iglesia de Elorrio, pueblo natal de la madre de Mikel Oyarzabal, apareció el lunes una pancarta que rezaba «No a la aceptación de la selección española», y más abajo, unas pintadas en las escalinatas donde se podía leer la palabra «traidores», dirigida para el delantero de la Real Sociedad y Mikel Merino. Igual con tanta tontería encima, el que señala cobardemente desde el anonimato a un vasco o un navarro en una plaza pública por jugar en la selección española es lo más aproximado al fascismo que hemos visto estos días. Y oye, sin que haga falta saber cómo da la mano.

Opinión

Por la boca muere el pez

«Cada gol que mete un futbolista vasco jugando a favor de España es un tanto contra el racismo separatista y el racialismo imbécil»



Carvajal celebrando la Eurocopa. | Europa Press



Fernando Savater

[@Savater](#)

Publicado: 18/07/2024

A Biden le ha caído una auténtica maldición encima con sus despistes. Todo el mundo está exageradamente atento a lo que dice para pillarle en un traspie verbal y ese implacable escrutinio hace equivocarse a cualquiera. Naturalmente, Biden, aunque no está tan lúcido como quisiéramos, no confunde a Zelenski con Putin ni a Kamala Harris con Trump sino que trabuca unos nombres con otros en la presión del acto público. A cualquiera puede pasarle, aunque sea joven y tenga buen riego sanguíneo en el cerebro. Pero esas equivocaciones verbales adquieren rango de quiebra mental si quien

la escucha busca pruebas para desacreditar al candidato, que a menudo se lo pone a sus adversarios demasiado fácil.

Pero en una figura pública de primer rango, son más graves los fallos que revelan ignorancia o mala fe que las confusiones verbales. Recomendar beber lejía para curar la covid, como hizo Trump en sus buenos malos tiempos, es bastante peor que decir un nombre por otro y lo mismo creer que un lustro se compone de 25 años: eso no puede achacarse a un trastorno senil sino a no haber hecho como es debido el bachillerato.

Pero a veces manejar las palabras dándoles un significado erróneo, incluso opuesto al que tienen, es lo que provoca efectos más desastrosos. Eso ocurre no solo cuando alguien emplea al tuntún un término que conoce solo de oídas, sino cuando fuerza su sentido hasta despatarrarlo para ponerle al servicio de su ideología. Por ejemplo, el término «racializados», que la ínclita Irene Montero utilizó en un comentario laudatorio dedicado a dos futbolistas de la selección nacional, Lamine Yamal y Nico Williams, sin duda excelentes en lo suyo. Pues bien, el calificativo en cuestión (que ninguno habíamos oído hace diez años) es una hispanización del término inglés *to racialize*, que significa dar una interpretación racial a algo o clasificar algo o alguien en función de su pertenencia a un grupo étnico.

La palabra (o palabrota, más bien) implica un tratamiento negativo del sujeto a quien se aplica. Leo en Google que «las personas racializadas son aquellas a quien la sociedad ha asignado una categoría racial que dictamina el tratamiento opresivo o discriminatorio que reciben, en particular de las instituciones formales, a través del racismo sistemático e institucionalizado». El entusiasmo de Irene Montero por los futbolistas racializados de la Roja le llevó extender esta incómoda pero meritoria condición no sólo al joven Yamal, que en efecto es más bien oscurito, sino también al goleador Dani Olmo, que es claro como una mañana de sol y catalán por más señas. Claro que después de todo... ¿por qué no? Si hoy los racistas (es decir, los que juzgan a los demás para bien o para mal por su raza) abominan de un color de piel y lo ven como señal de todos los egoísmos y crueldades, ese es sin duda el de la raza blanca. Ser blanco, para los racistas, es pertenecer quieras o no al regimiento de los amos: los bebés blancos no vienen al mundo con un pan debajo del brazo, sino con un látigo de piel de hipopótamo en la manita.

«Luchar contra la Alabama de hace medio siglo desde el Galapagar actual siempre será una batalla ficticia y posturo»

En España puede haber individuos racistas (ya saben, los que racializan al prójimo, aunque sea para elogiarle) como hay ladrones o maltratadores de mujeres, pero no son la regla sino la excepción. Y desde luego no hay instituciones racistas ni un racismo sistemático. Lamine Yamal y Nico Williams sin duda habrán tenido que vencer numerosas dificultades y esforzarse mucho para alcanzar su maestría actual con el balón, pero entre esos obstáculos no ha estado el color de su piel. Es inútil empeñarse en luchar contra la Alabama de hace medio siglo desde el Galapagar actual: siempre será una batalla ficticia y un postureo heroico que no merece aplausos sino una patada en salva sea la parte.

Pero si alguien quiere seguir pensando en «racialismos» (aunque más prudente que Irene Montero y demás gznápiros no utilice esa palabrota) no le será difícil encontrar en este país ejemplos de ese flagelo: el racismo separatista. En distintos puntos del País Vasco han aparecido pintadas contra Merino y Oyarzábal llamándoles «traidoreak»; por jugar en la selección española. Contra Nico Williams de momento no hay nada, a pesar de que el pamplonica dijo alegremente que él en euskera está en el nivel cero. Por supuesto, Otegi, Ortuzar y otros pájaros de mal agüero ya han hecho saber que ellos no se alegran de la victoria de España en la Eurocopa, todo lo contrario. Pues qué pena, qué ganitas de llorar.

Para los separatistas (antes de nada separados del sentido común) los vascos están racializados a más no poder y entre sus obligaciones raciales está no jugar en el equipo de Toda España y entristecerse de sus éxitos. Comprendo que se desesperen porque haya casi tantos vascos en la selección como en la historia de España: ¡y siempre metiendo goles! Cada gol que mete un vasco jugando a favor de España es un tanto contra el racismo separatista y el racialismo imbécil.

Opinión

Esa izquierda ceniza, plasta y malpensada

«Ojalá la mirada limpia de esos jóvenes que celebraron la Eurocopa se imponga a quienes quieren reducir el deporte y la existencia a un conjunto de agravios»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Javier Benegas

@BenegasJ

Publicado: 19/07/2024

El domingo, horas antes de la final de la Eurocopa, tuvo lugar un extraño fenómeno. De todas partes empezaron a surgir duendes con capas de los mismos colores: rojo y amarillo. Reconozco, no sin cierto apuro, que aquel ambiente festivo me cogió por sorpresa. No soy aficionado al fútbol y había olvidado que ese domingo se jugaba la final de la Eurocopa. Así que salí a pasear como si fuera un domingo cualquiera hasta que, de repente, me encontré rodeado por grupos de chicos y chicas, de jóvenes que cubrían sus espaldas con la bandera de España, que

la agitaban sobre su cabeza o simplemente la sostenían entre sus manos.

Sorprendido, decidí alargar mi paseo para poder disfrutar de esa refrescante lozanía que fluía por todas partes, rebosante de alegría, expectativas y esperanza. Nunca antes el rojo y el amarillo me habían parecido colores tan luminosos, tan puros, tan libres de toda controversia. La forma en que chicos y chicas caminaban envueltos en la bandera era tan natural, tan festiva y carente de malicia que me sentí invadido por un profundo sentimiento de gratitud hacia ellos.

En esos ojos abiertos, expectantes, que miran a la vida con asombro, sin la suspicacia del adulto, no había prepotencia, ni resabio, solo camaradería, tal vez un orgullo sano, sin dramatismo, pero sobre todo el deseo de compartir una buena nueva al final de la jornada: la victoria de los suyos. Después volverían a sus quehaceres, a sus entornos personales, a tener que lidiar con la inquietud por el mañana. Guardarían las banderas para ser, de nuevo, uno más entre muchos, con su propia idiosincrasia y sus particulares circunstancias. Pero ese domingo, pasara lo que pasase, quedaría grabado en su memoria. Y deseé con la vehemencia del forofo —iyo, que no entiendo nada de fútbol!— que la selección española ganara la final, la misma final cuya celebración había olvidado, para que esa mirada limpia tuviera recompensa.

Me sentí feliz cuando la selección española de fútbol se impuso a la inglesa de forma merecida. No pensé en Blas de Lezo, ni recordé su sentencia, tan mítica como apócrifa, que dice que «todo buen español debería mear siempre mirando a Inglaterra», ni en los siglos de historia compartida y rivalidades entre ambos países. Eso me trae sin cuidado. Cada nación, cada país y cada sociedad se labra su propio futuro en función de los méritos de quienes la integran. La competencia forastera no es excusa cuando una nación se desmorona. Eso no es más que el pretexto de los mediocres.

Quería que nuestra selección regalara a los jóvenes un triunfo porque lo merecían, pero también porque confío, seguramente de forma ingenua, en que el deporte puede proporcionarles ejemplos muy valiosos de los fundamentos de la vida. La victoria, que en el deporte es la síntesis del éxito, es fruto del espíritu competitivo, del esfuerzo y del sacrificio. Es la preparación, el entrenamiento, la cooperación, la suma de cualidades y la consistencia del carácter lo que lleva a remontar un partido o a lograr un triunfo que parece inalcanzable.

«Quizá el fútbol despierta tantas pasiones porque libera nuestro instinto competitivo de la represión de los políticos»

Puedes tener ocasionalmente buena o mala suerte, ganar de chiripa o perder injustamente, pero eso es la excepción, no la norma. Ganar siete partidos consecutivos jugando contra las mejores selecciones de Europa no es producto de la suerte. Williams y Oyarzabal marcaron ese domingo porque estaban excelentemente preparados y motivados, y Olmo evitó el empate en las postrimerías no por la gracia de la diosa fortuna, sino porque su concentración y preparación física le permitieron estar en el lugar y el momento oportunos para despejar el balón de cabeza.

Los políticos desprecian el deporte, si acaso, lo utilizan para exhibirse en los momentos más dulces, para que el público los asocie con algún éxito que no les pertenece. Pero de ningún modo quieren que los fundamentos del éxito deportivo desborden los límites del terreno de juego. A pesar de que, como certeramente expresaba un antiguo eslogan publicitario, la vida es un deporte muy duro, los gobernantes necesitan que los jóvenes (y también los adultos) crean que la vida y el deporte pertenecen a universos distintos para así erradicar el espíritu competitivo de lo cotidiano, porque ahí, dicen, las recompensas no son el resultado de nuestras decisiones, logros y esfuerzos, sino reflejo de las desigualdades, discriminaciones e injusticias estructurales que ellos altruistamente combaten. Quizá por eso el fútbol despierta tantas pasiones, porque libera nuestro instinto competitivo de la represión de los políticos.

En nuestro caso, los grandes logros deportivos resultan paradigmáticos porque no se compadecen con la mediocridad de un país que languidece en casi todos los órdenes. Eso debería darnos que pensar. Pero los políticos, especialmente los de izquierda, no quieren que lo hagamos. Al contrario, pretenden deformar las leyes del deporte para convertirlo en otra prolongación de sus políticas, sometiéndolo a los mismos dogmas con los que ya nos empobrecen en lo cotidiano.

«En el deporte, el color de la piel o el origen son completamente irrelevantes. Lo que se valora es el desempeño»

Por eso ponen tanto énfasis en el color u origen de determinados jugadores, para ocultar las verdaderas claves del éxito. Con el pretexto de desracializarlos, los marcan a fuego, esclavizándolos a su origen o al color de su piel de forma permanente. Luego ocurre que el jugador racializado se los sacude de encima y en vez de agradecerles sus falsos desvelos, les recrimina que cobren impuestos tan altos.

En el deporte, el color de la piel o el origen son completamente irrelevantes. Lo que se valora es el desempeño y el cumplimiento de sus exigencias y reglas. Esa es la lección de vida más importante que el deporte nos regala y que deberíamos traer de regreso a lo cotidiano. Los jóvenes con los que me topé el día de la final lo tenían bastante

claro, tan claro como limpia era su mirada.

Por eso celebraron los goles de la selección con idéntico entusiasmo, sin importarles si quien los marcaba tenía o no ocho apellidos españoles. Para ellos, los únicos colores que importaban eran los de las banderas que llevaban, los que simbolizan no ya una historia de siglos, sino unos principios que, desgraciadamente, solo el deporte parece promover y respetar como es debido.

Ojalá la mirada limpia de esos jóvenes se imponga a la sucia y torva mirada de una izquierda ceniza, agorera, plasta, retorcida y malpensada que, en su propio beneficio, quiere amargarnos reduciendo el deporte y la propia existencia a un conjunto de agravios y resentimientos permanentes.